



Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2012

Número 76

La ronda 2012 del Barómetro de las Américas saca provecho de las lecciones de las encuestas de 2010

Por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith, y Elizabeth J. Zechmeister
*mitchell.a.seligson@vanderbilt.edu, amy.e.smith@vanderbilt.edu,
liz.zechmeister@vanderbilt.edu*
Vanderbilt University

Resumen ejecutivo. Con la mitad del trabajo de campo completo y los datos de 26 países del hemisferio llegando, la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas promete ser la mejor hasta el momento. Este informe de la serie *Perspectivas* describe la quinta ronda de encuestas, la cual estará completa a principios del mes de mayo. Se centra especialmente en las lecciones aprendidas con la ronda de 2010, en la cual se examinó el impacto de la crisis económica en las Américas. En esa ronda, se encontró que mientras la región, tal vez de manera sorprendente, sorteó bien la crisis, algunos grupos estaban en una situación desproporcionadamente desaventajada: en particular, ciudadanos de grupos étnicos marginalizados, los menos ricos, y las mujeres. En 2012, se intenta conocer el alcance, las causas y las consecuencias de la marginalización a lo largo de las Américas.

La serie Perspectivas es co-editada por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith y Elizabeth J. Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en Vanderbilt University

www.AmericasBarometer.org

La reciente crisis económica puso de relieve las diferencias en las experiencias y percepciones de diversos grupos en las Américas, en especial aquellos definidos por raza, género y clase social. A la vez que se preparaba la encuesta de 2010 del Barómetro de las Américas, la región estaba atravesando una de las peores crisis económicas a nivel mundial. Preocupados por el impacto que la crisis podría tener en el bienestar de los ciudadanos y en el destino de la democracia en la región, para la ronda de 2010 se eligió el tema de “democracia en tiempos difíciles”. Tal y como aparece en el *Informe sobre las Américas* de 2010 (Seligson y Smith 2010), se hicieron preguntas tales como: ¿quiénes fueron los más afectados por la crisis económica?, ¿disminuyeron las actitudes a favor de la democracia y el apoyo al sistema en condiciones de crisis?

Los análisis de la encuesta de 2010 del Barómetro de las Américas arrojaron muchas sorpresas. Algunas fueron agradables, especialmente para aquellos que podrían haber temido que la democracia caería bajo el peso de la crisis económica; otras fueron más preocupantes. Tomadas de manera conjunta, apuntaban la necesidad de explorar el alcance y los efectos de la marginalización a lo largo de las Américas.

La marginalización es por lo tanto el tema central de la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas, que examinará la democracia y la sociedad en 26 países de las Américas. A la vez que se mantiene un núcleo de preguntas comunes para su análisis a largo del tiempo, se han incluido nuevas preguntas en la ronda de 2012 que ayudarán a abordar las cuestiones de discriminación e inclusión.

En el proceso de elaboración de este estudio se ha contado con contribuciones de un gran número de personas en la región. Entre enero y mayo de este año, se entrevistará a 39.000 ciudadanos de las Américas, desde el norte de Canadá hasta la Patagonia chilena, desde la Ciudad de México hasta las zonas rurales de

los Andes. Estos ciudadanos contribuirán al proyecto compartiendo sus actitudes hacia sus sistemas democráticos, así como sus experiencias, como la victimización por crimen y corrupción. Llevar a cabo estas entrevistas implicará el trabajo de más de mil personas, desde entrevistadores y especialistas en la entrada de datos, hasta académicos de cada país, y expertos en muestreo y entrevistas.

La preparación para la ronda de 2013 del Barómetro de las Américas comenzó en el último cuarto del año 2010, a la vez que se estaba terminando el análisis y los informes de la ronda de 2010, y continuó durante todo el 2011. El trabajo de campo para la ronda de 2012 comenzó en los primeros países en enero de este año, y terminará a principios de mayo. Cuando la recogida de datos acaba en cada país, se lleva a cabo un riguroso proceso de entrada de datos y verificación para minimizar los errores en los datos. Estos procedimientos, siguiendo las mejores prácticas reconocidas a nivel internacional, dan una mayor confianza en cuanto a la validez de los análisis que parten de los datos. El objetivo es poner a disposición del público la base de datos verificada con los 26 países en diciembre de 2012.

Una vez que se tenga la base de datos final, empezará una nueva fase de análisis de la ronda 2012. Se empezará examinando los nuevos datos, buscando patrones inesperados, tendencias sorprendentes, y la resolución de puzzles discutidos desde hace tiempo. Muchos de los informes basados en la ronda de 2012 se centrarán en un tema muy importante: el grado en que los ciudadanos de la región experimentan igualdad de oportunidades.

El resto de este informe de la serie *Perspectivas*, aborda el tema de 2012 con mayor profundidad. La selección de este tema refleja las lecciones aprendidas en rondas anteriores, especialmente el estudio de 2010 sobre la crisis económica.¹

¹ Gran parte del financiamiento para las rondas de 2010 y 2012, proviene de la Agencia de los Estados Unidos para el

Lecciones de la ronda 2010 del Barómetro de las Américas: crisis económica, marginalización, e igualdad de oportunidades en las Américas.

Para medir el impacto de la crisis económica, la encuesta de 2010 preguntó a 43.990 ciudadanos a lo largo de las Américas, si percibían una crisis económica, y si así lo creían, si pensaban que era muy grave.² Se encontró que la mayoría de los ciudadanos en las Américas percibían una crisis económica, pero estaban divididos a

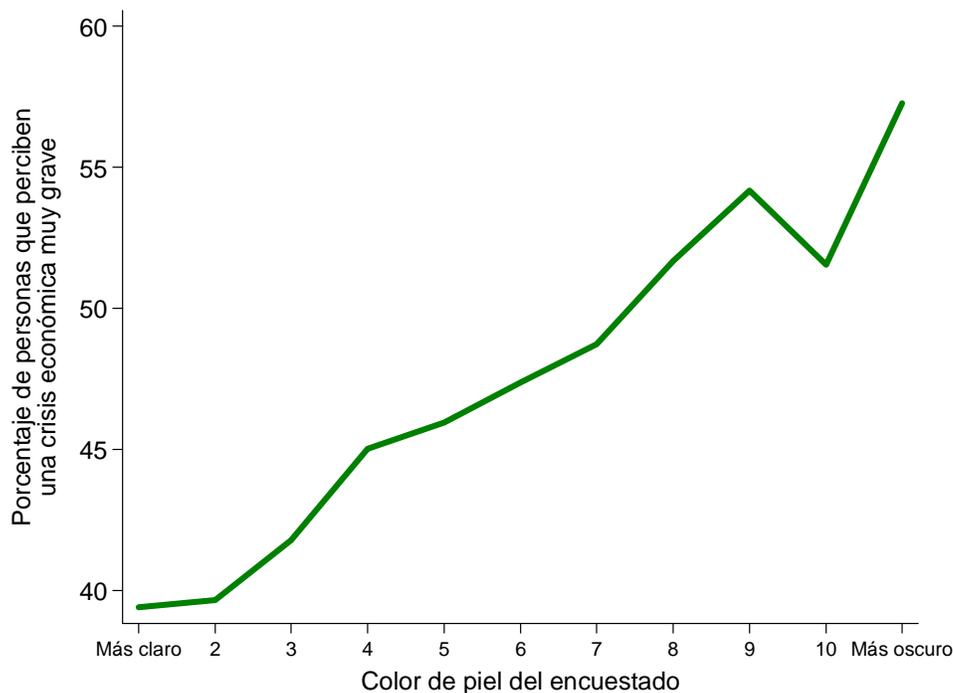
la hora de definirla como grave o no. La gravedad de la crisis variaba mucho a lo largo de las Américas, y también a lo largo de los diferentes grupos étnicos. Tal y como se detalla en el informe de 2010, las percepciones de una crisis económica grave eran mayores en países como Jamaica, Estados Unidos, y Honduras, donde al menos tres cuartos de los entrevistados dijeron que sus países enfrentaban una crisis económica grave. El desempleo afectó de manera especial a países como México y Colombia, donde casi un 40% de los entrevistados indicó que alguien en su hogar había perdido su trabajo en los dos

últimos años. Sin embargo, al mismo tiempo, se encontró que en muchos países de la región, el impacto de la crisis fue sorprendentemente débil. Casi tres de cada cuatro ciudadanos indicaron a los encuestadores que sus ingresos o se habían mantenido durante este periodo de declive económico mundial.

Es más, se encontró que los ciudadanos que percibían que el gobierno nacional estaba haciendo un buen trabajo,

indicaban un mayor apoyo a los valores democráticos. En otras palabras, en tiempos de crisis, una buena gobernanza, puede ayudar a los ciudadanos a mantener su confianza en la democracia y en otros valores clave. Los resultados también mostraron algunas sorprendentes buenas noticias: en general en las Américas, el apoyo a la democracia no bajó de manera sustancial como consecuencia de la

Gráfico 1. Percepción de una crisis económica muy grave y color de piel, Barómetro de las Américas 2010



Desarrollo Internacional (USAID), Vanderbilt University, y la Fundación Tinker. Otras fuentes importantes de apoyo fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), entre otros. Una lista completa puede encontrarse en la página web www.LapopSurveys.org. Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>. Los datos en los que están basados pueden encontrarse en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/survey-data.php>.

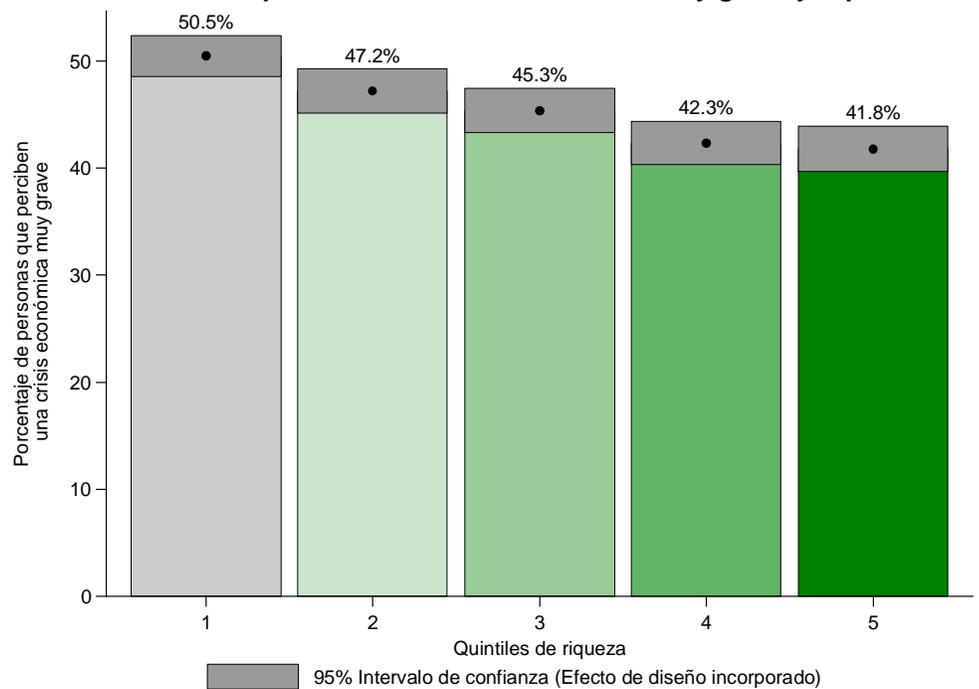
² La variable utilizada para medir percepción de crisis económica es CRISIS1.

crisis. Por lo tanto puede concluirse que unos niveles de estabilidad macroeconómica sin precedente unidos a políticas en favor de los pobres que ayudan a mitigar los efectos de la crisis a los más afectados, en medio de una crisis económica mundial, pueden haber evitado no solo una crisis económica mucho más grave sino también las amenazas a la misma democracia.

Sin embargo, es importante destacar, que se encontró que el impacto de la crisis no se distribuyó de manera uniforme entre importantes subgrupos de la población. Un componente innovador de la encuesta de 2010 fue que por primera vez, se pidió al encuestador que codificara el color de piel la cara del entrevistado usando una paleta de colores que va de 1 (más claro) a 11 (más oscuro) (véase Telles y Steele 2012). En uno de los últimos informes de la serie *Perspectivas*, Telles y Steele (2012) muestran que el color de la piel es un determinante importante del logro educativo en las Américas. En el análisis sobre los efectos de la crisis, se encuentra que las alusiones a las dificultades económicas varían según el color de piel. Se encuentra además, que la crisis tuvo efectos diferentes en los distintos grupos según el nivel de riqueza, y (de manera más limitada) según género.

Tal y como el gráfico 1 muestra, los entrevistados con color de piel más oscuro percibían con mayor probabilidad una crisis económica muy grave.

Gráfico 2. Percepción de una crisis económica muy grave y riqueza

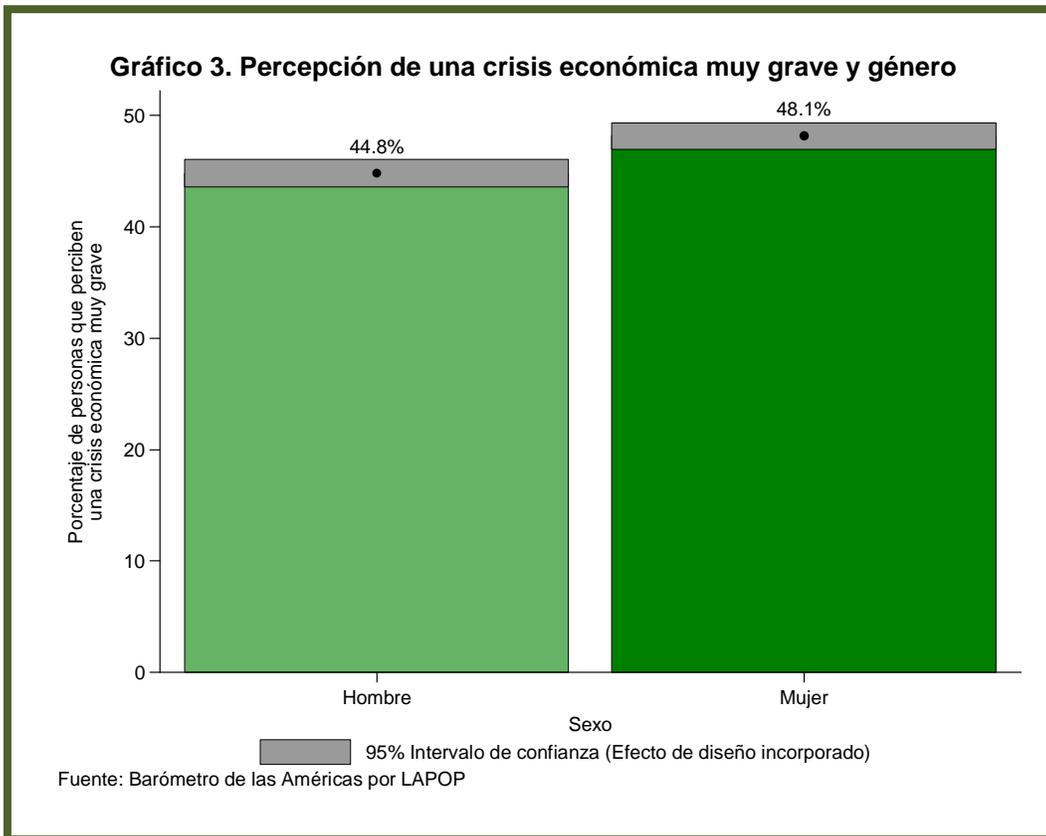


Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Entre aquellos con tonos de piel más claros, el porcentaje de personas que dijeron percibir una crisis económica muy grave se situaba en torno a un 40-45% como promedio en las regiones de América Latina y el Caribe. En el otro extremo, para aquellos con tonos de piel más oscuros, más del 50% expresaron que el país estaba experimentando una crisis económica muy grave.

De manera similar, el gráfico 2 muestra que los entrevistados de hogares más ricos percibían con menor probabilidad una crisis económica muy grave. Esto lleva a concluir que la crisis económica afectó de manera particular a los grupos más vulnerables de la población: aquellos en peor situación antes de la crisis sintieron sus efectos negativos de manera más fuerte.

Por último, se presenta evidencia limitada sobre el hecho de que con una mayor probabilidad, las mujeres resultaron más



Américas: aquellos con los niveles más bajos de riqueza en el hogar, las minorías étnicas y las mujeres. Entre muchas de las preguntas que se espera poder responder con la ronda 2012 del Barómetro de las Américas, se espera profundizar nuestro conocimiento sobre la marginalización en la región. Se espera conocer hasta qué punto las oportunidades políticas y económicas están distribuidas de manera equitativa,

perjudicadas por la crisis que los hombres. El gráfico 3 muestra que, mientras que el 44,8% de los hombres en las Américas percibían una crisis económica muy grave, el 48,1% de las mujeres percibían lo mismo. Esta diferencia es estadísticamente significativa, pero no muy grande.

así como qué se puede hacer en relación a las desigualdades persistentes entre mujeres y hombres, y entre ciudadanos de diferentes grupos étnicos y de diferentes orígenes sociales.

Conclusión

En conclusión, el *Informe sobre las Américas* de 2010 contiene algunas noticias buenas y malas. Por un lado, la crisis económica fue relativamente leve en la mayoría de países de América Latina, y las actitudes democráticas demostraron ser especialmente resistentes. Por otro lado, la crisis afectó de manera particular a ciertos segmentos de la población que históricamente han estado marginados en los sistemas sociales, económicos y políticos de las

Referencias

Seligson, Mitchell A. y Amy Erica Smith, Eds. 2010. *Political Culture of Democracy, 2010: Democratic Consolidation in the Americas During Hard Times: Report on the Americas*. Nashville, TN: Vanderbilt University.

Telles, Edward y Liza Steele. 2012. *Pigmentocracy in the Americas: How is Educational Attainment Related to Skin Color? AmericasBarometer Insights 73*.